

informaron los hechos del virtuoso ciudadano.

Cautiva la lectura de la obra y los más indiferentes, después de leerla, se sienten con fuerzas para arrojar la pesada carga de la indiferencia y entrar de lleno á la lucha política, á la observación de los negocios públicos y al examen de si son buenos ó son malos los actos de los gobernantes, examen y observación de que carecemos y por cuya falta llegamos á creer que el acto más despótico y el atentado más brutal son el sostén y fuerza de nuestras instituciones, cuando en verdad, éstas tambalean y están próximas á hundirse por la indiferencia de los ciudadanos.

Invitamos formalmente á nuestros suscriptores á que lean el volumen III de la Biblioteca Reformista. Vale \$1.50 cs. el ejemplar y pueden hacer sus pedidos á F. Vázquez, Tacuba 25, México.

Los ultrajes á las damas.

Cuicatlán, Oaxaca, Marzo 4 de 1901.

Señores Directores de «REGENERACION.»—México.

Muy distinguidos y estimados Señores: Cuando todas y cada una de las Señoras y Señoritas que forman la Junta Liberal de esta Villa, nos ocupábamos de leer con entusiasmo los patrióticos y bien escritos artículos de la prensa sensata de la República, dando verídicos informes del brillante éxito del primer Congreso Liberal reunido en San Luis Potosí, llegó á nuestras manos el periódico, que para irritante sarcasmo del buen criterio, se titula «*La Voz de la Verdad*,» y que para vergüenza y deshonra de la tierra del Gran República Benito Juárez, se publica en la capital de nuestro Estado. El desprecio que nos inspiró la lectura de los artículos que á nosotras se refiere, fué el mismo que inspira el repugnante reptil que encuentra uno á su paso, y al que, por asco, ni siquiera se le hace el honor de aplastarlo con el pié; pero toda vez que Uds., como cumplidos y dignos caballeros, y como entusiastas admira-

dores de las que, como nosotras, han seguido el hermoso ejemplo de las libérrimas Damas de Zitácuaro, nos defienden de los rastreros é infames ataques de ese periódico, capaz de deshonar por su historia al mismo partido á quien defiende, creemos de nuestro deber dirigir á Uds. la presente, para manifestarles públicamente nuestra profunda gratitud por su noble y leal proceder, protestando una vez más á la faz del mundo, la convicción y firmeza de nuestros principios liberales, para que el Sr. Lic. Lorenzo Mayoral ó su amigo «*Nemo*,» sepan que sus hipócritas y ridículos consejos, propios de almas toscas y vulgares, encerradas en la ruindad de sus sentimientos é incapaces de sentir jamás nobles aspiraciones por la Libertad, ni levantados afectos por la Patria, sólo harán eco en las mujeres insulsas, en aquellas pobres de espíritu que creen que su salvación está en saber de *cuerito á cuerito* el Ripalda, perder el tiempo al pié del confesionario á trueque de su honra, besarles las sucias manos á los frailes y ostentar en el pecho rosarios, cintajos y medallones de *santos mal forjados*; pero jamás en las que ese tiempo precioso lo invierten en leer la Prensa liberal de la República, la Constitución y Leyes de Reforma, la Historia Patria, la Historia de los Papas y de los Reyes, la Revolución Francesa, obras de Dumas, Flammarión, Victor Hugo, Eugenio Sué y otros. ¡Jamás!

Y sépalo el Lic. Mayoral y su amigo *Nemo*: Si la luz indeficiente de la civilización ha hecho que al alumbrar los primeros albores del Siglo XX, la *Santa y Católica España* arroje á palos y pedradas á los Jesuitas, la Republicana México, cuya historia nada tiene que envidiar á las demás naciones del mundo en favor de la Libertad, al hallarse plenamente alumbrada por la clarísima luz meridiana de este Siglo, arrojará toda esa nefanda semilla, «porque los Jesuitas y los Clérigos, en general, han sido siempre, dice la Historia, la vanguardia de los ladrones de los Pueblos.»

Somos de Uds. sus afectísimas y SS. SS.
—La Presidenta del Club de Señoras, ADE-